

ESTUDIO DE LENGUAS INDIGENAS

Dentro del plan de estudios conducentes al grado de Magister en Español y Lingüística que ofrece al departamento de Idiomas de la Universidad del Valle, figura en el 2º cuatrimestre el curso "Metodología del trabajo en el Campo".

Para el desarrollo y dirección de este curso, el departamento de Idiomas solicitó la colaboración del Instituto Lingüístico de Verano el que, con anuencia de la Dirección General para el Desarrollo de la Comunidad del Ministerio de Gobierno, envió al profesor Chadwick M. Stendal a la Universidad del Valle para este fin.

Como complemento del curso mencionado, el grupo de candidatos al Magister realizó un viaje de información a la comunidad de los Guambianos en Silvia, Cauca y un viaje de estudio de lenguas indígenas a la sede del Instituto Lingüístico de Verano en Lomalinda, departamento del Meta.

El viaje de información se efectuó durante un fin de semana y durante su desarrollo el grupo pudo conocer al menos en la parte lingüística la labor que adelanta el señor Thomas Bran miembro del Instituto quien dió explicaciones relacionadas con el estado de la investigación lingüística que adelanta, explicaciones que algunos días más tarde amplió en una charla con los estudiantes del Magister en la Universidad del Valle.

El viaje de estudio se realizó en la 2a. quincena del mes de octubre.

Su objetivo era poner en práctica los conocimientos adquiridos mediante el estudio directo y personal de lenguas indígenas.

Se conformaron equipos de trabajo de los estudiantes con la coordinación del profesor Antonio Navarrete.

Se estudiaron las siguientes lenguas:

Para efecto de suscripciones y de colaboraciones, dirigirse al apartado aéreo 00 7794, Cali, Colombia.



Witoto: Tito Villa y James Idrobo
Yucuna: Daniel Rangel y Carlos García
Goajiro: Miguel Díaz y Hugo Rojas
Muinane: Antonio Caicedo y Víctor Quintanilla
Inga: Horacio Mesías y Alfonso Maffla
Camsá: Samuel Estrada y el profesor Alfonso Bastidas.

Cada equipo gastó un promedio de 3 horas diarias con los informantes nativos de las lenguas objeto de estudio y un promedio de 6 horas diarias en el análisis del material elicitado. Los resultados se compilaron en informes.

Los estudios se realizaron principalmente en el componente fonológico con base en los análisis ya realizados por los lingüísticos del Instituto, a excepción del Witoto. También se hicieron incursiones, en el nivel morfológico.

Durante la estadía en Lomalinda, el grupo recibió en charlas diarias, información sobre aspectos lingüísticos y antropológicos de varias comunidades indígenas, complementados con presentaciones vespertinas de películas y diapositivas.

Para la feliz culminación de este trabajo, el Instituto lingüístico de Verano prestó una colaboración eficaz que se puede sintetizar en los siguientes puntos: Disponibilidad de informantes para la realización del trabajo y designación de lingüistas para las charlas diarias.

Se hicieron además grabaciones en 15 lenguas: Witoto, Muinane, Desano, Goajiro, Kogui, Tunebo, Guahibo, Inga, Camsá, Guambiano, Piratapuyo, Barasano, Yucuna, Tucano, y cuiva.

El albergue y la comida para el grupo fueron suministrados al mismo precio que paga cualquier miembro del Instituto.

Facilitó y puso a disposición del grupo las instalaciones y servicios de que dispone: bibliotecas, grabadoras, transporte aéreo a Bogotá sin recargo, servicio médico, servicio de banco, etc.

Quiero dejar constancia de la amabilidad y cordialidad que caracterizaron las relaciones de la comunidad de Lomalinda con el grupo de la Universidad del Valle, factor decisivo en el buen éxito de la misión.

COMENTARIOS

La experiencia vivida en Lomalinda y los resultados del trabajo realizado, sirvan de fundamento para hacer los siguientes comentarios.

- 1) Es necesario ampliar la experiencia de los lingüistas colombianos con breves estadías en las comunidades indígenas.
- 2) Es factible realizar la investigación lingüística en forma más acelerada y quizá más completa si el lingüista se dedica exclusivamente a su labor científica.
- 3) El punto anterior es realizable por medio de la integración de equipos polivalentes que ataquen el problema desde los varios aspectos en forma simultánea.
- 4) Ya empieza la Universidad Colombiana a preparar lingüistas en condiciones de realizar (quizás integrando equipos con miembros del Instituto Lingüístico de Verano), la investigación científica de las lenguas aborígenes. Si el gobierno crea fuentes de trabajo en este campo mediante la remuneración oficial justa, crecerá el número de estudiantes de lingüística.
- 5) Parece que la inadecuada preparación en español de algunos lingüistas del Instituto Lingüístico de Verano incide en el análisis de las lenguas indígenas como se puede observar en los informes presentados. Este comentario es válido para las primeras etapas del análisis en que el lingüista todavía no habla la lengua indígena y utiliza, en la mayoría de los casos, informantes bilingües.
- 6) Finalmente, sería conveniente que se estableciera en Lomalinda en forma permanente una sección o centro dedicado exclusivamente a la preparación práctica de lingüistas colombianos, a donde las distintas universidades del país puedan enviar grupos de estudiantes a recibir la formación de tipo práctico requerida para iniciar el estudio de lenguas indígenas. Esta sección o centro dirigida o asesorada por personal colombiano y del Instituto, facilitaría además las labores de empalme cuando el Instituto Lingüístico de Verano termine sus actividades en el país.

Antonio Navarrete N.,
Jefe del Dpto. de Idiomas.